

FUI PIEDRA Y PERDÍ MI CENTRO

I WAS STONE AND LOST MY CENTRE

19 julio - 23 octubre 2022
19 July - 23 October 2022

Estudios de artistas
Artists' studios

«Fui piedra y perdí mi centro | y me arrojaron al mar | y a fuerza de mucho tiempo | mi centro vine a encontrar». Esta exposición, que reúne trabajos de los artistas participantes en el VI Programa de Investigación y Producción C3A, se arrima al primer verso de esta soleá de la Serneta, insigne cantaora jerezana de finales del XIX -de cuya voz no tenemos registros-. La letra alude a la antigua costumbre de desechar las piedras de molino en torrentes de agua. Así, sometidas a la erosión, se disolvían y se perdían en la inmensidad del mar.

Escribe Cirlot en el *Diccionario de símbolos*: «La piedra entera simbolizó la unidad y la fuerza; la piedra rota en muchos fragmentos, el desmembramiento, la disgregación psíquica, la enfermedad, la muerte y la derrota». Sin embargo, la muela que menciona la soleá no tiene un final amargo, sino que, al modo de un regreso a Ítaca, consigue volver al sitio que había perdido. Este lugar es, a la vez, *otro* y *el mismo*, un emplazamiento paradójico al que se llega «a fuerza de mucho tiempo» -un tiempo que, dicho así, parece que no *pasa* simplemente, sino que se *resiste*; que hay algo pesado y áspero en él-.

Entre la búsqueda, la aridez, las acequias, aljibes y los caminos inconclusos se mueven las obras que se muestran en esta exposición. Aluden todas, curiosamente, a parajes más o menos cercanos del lugar donde ahora se exhiben: desde los naranjos del jardín a la Sierra de Cazorla; de la cotidianidad de la ciudad a los pozos excavados entre peñascos. Es singular, decía, porque sus autores llevan años desplazados por el mundo. No creo que ningún influjo telúrico les haya reactivado una pulsión regionalista; más bien que, como nos enseña la piedra de la Serneta, el centro puede estar en cualquier parte.

Esta exposición integra cuatro proyectos: una investigación de Andrés García Vidal en torno a la memoria sonora ligada a las estructuras hidráulicas del pasado andalusí; la propuesta de desplazamientos, atajos, frutos y deseos de Violeta Mayoral; la extraña domesticidad que Christian Lagata ha compuesto con rocas de sal, plantas secas, la luz solar y mobiliario doméstico y la búsqueda del paisaje incierto de Julia Martos, donde se evidencia la fragilidad del recuerdo y la creatividad de la memoria.

“I was stone and lost my centre | and they tossed me into the sea | By dint of ages I returned | my lost centre to seek.” The title of this exhibition, featuring works by the artists who participated in the 6th Research and Production Programme at the C3A, is taken from the first verse of a *soleá* by La Serneta, a legendary flamenco singer from Jerez active in the late 19th century, although we have no recordings of her voice. The lyrics allude to the ancient custom of tossing millstones into rivers and channels, where they would erode, disintegrate and disappear into the immensity of the sea.

In his *Dictionary of Symbols*, Cirlot wrote, “The stone when whole symbolized unity and strength; when shattered it signified dismemberment, psychic disintegration, infirmity, death and annihilation.” But the millstone mentioned in the soleá does not come to a bitter end; rather, as if returning to Ithaca, it manages to find its way back to the place it had lost. This place is at once *other* and *the same*, a paradoxical location reached “by dint of ages”—a time that does not merely pass but actively *endures*, that has a harsh, heavy quality.

The pieces featured in this exhibition oscillate between quests, dryness, channels, cisterns and unfinished paths. Oddly enough, they all allude to locations not far from the place where they are now displayed: from orange trees in the garden to the Sierra de Cazorla mountains, and from the daily grind of the city to wells dug between rocky outcrops. I say oddly because their authors have been scattered across the globe for years. I do not think this is because some telluric force activated a regionalist urge in them, but rather because, as La Serneta’s stone teaches us, one’s centre can be anywhere.

This exhibition comprises four projects: Andrés García Vidal’s research into the audible memories associated with hydraulic structures from Andalusia’s Hispano-Islamic past; Violeta Mayoral’s proposal of movements, shortcuts, fruits and desires; the strange domesticity that Christian Lagata has composed with blocks of rock salt, dried plants, sunlight and household furnishings; and Julia Martos’s search for an uncertain landscape, evidencing the frailty of memories and the creativity of remembrance.

Joaquín Jesús Sánchez